



Hoja de la Congregación Mariana

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Noviembre 1959

Año IX

:-:

Núm. 112

Tu regalo de Navidad a la Congregación:

Hacerte con el "gordo" de la Lotería

HIJA DE MARIA! Para ayudar a los cuantiosos gastos que supone el piso nuevo que necesitamos para locales de Congregación, Centro de Acción Católica, Escuela de Hogar, Biblioteca y Hogar de Juventud, hemos traído LOTERIA de D.^a Manolita de Madrid.

Como el año pasado—y en este año con más intensidad—participando en la Lotería añadirás un donativo para estos fines.

En el mes de Diciembre—como homenaje también a la Inmaculada—las Celadoras al entregarte el Gor-ARRI, te ofrecerán estas participaciones del GORDO y la ocasión de colaborar en estas empresas apostólicas juveniles.

CONSIGNA:

**Toda Hija de María
20 ptas. de lotería.**

**Toda Aspirante
10 ptas de Lotería**

**¡¡Hija de María, colabora en esta
empresa apostólica navideña!!**

COMUNION GENERAL

ASPIRANTES:

Día 1, a las 8,45.

HIJA DE MARIA:

Día 8, a las 7 1/2
y 8.

**Día de Retiro: Día 6, a
las 5 y a las 8.**

LA CONDESA DE LOS CANIBALES

La historia comenzó el año 1947. La chica, en el vértice de su radiante juventud, tenía ante sí eso que se llama una vida fácil: éxitos, dinero, relaciones excelentes.

Pero un día llegó a París Mons. Sorín, un legendario misionero, obispo de Nueva Guinea. Venía a buscar hombres, mujeres, brazos para su lejana misión difícil.

La voz mendiga llegó por extraños caminos hasta el corazón de la condesita francesa y la reacción fué fulminante:

—Monseñor, ¿quiere usted contar conmigo?

—Pero, señorita, usted no es religiosa.

—Seré religiosa.

La decisión conmovió al «todo París». En 1947, Sor Geneveva de Massignac, religiosa benedictina, desembarcaba en Australia. Tenía 26 años.

Ahora ha vuelto de nuevo al París de los Campos Elíseos, del Louvre, de las tardes prodigiosas de otoño a la vera del Sena, al París que sigue siendo en arte, en literatura, en cultura y en inquietud, en belleza y en capacidad creadora, uno de los centros más importantes del mundo.

Por unas horas, la M. Geneveva ha sido también un poco estrella; estrella venturosamente fugaz: conferencias, ruedas de prensa, fotógrafos, cámaras de televisión.

«¡Cuánto trabajo me espera todavía —ha dicho en una extraña rueda de prensa—. Cuando llegué allí no había nada, aparte de huérfano, fiebre, lluvia, miseria y enfermedad. Ahora he construído un convento, viviendas, un hospital pequeño. He aprendido a asistir a las parturientas, a sacar dientes, a cuidar los cuerpos y las almas. Tengo que volver muy pronto cerca de mis hijos... Todavía en las montañas hay 200.000 que no me conocen, que jamás han visto un hombre blanco. Algunos de ellos todavía son canibales».

En plena conferencia, Sor Geneveva ha hecho un gesto dolorido: «Perdonen que me recline en este

diván; es el paludismo. Pero dentro de poco habrá pasado esta crisis».

Efectivamente, la crisis de paludismo que Sor Geneveva sufre desde hace varios años, había cedido al atardecer; y la misionera aristócrata pudo ser entrevistada ante las cámaras de la televisión francesa.

Bajo la luz violenta de los focos esta mujer fuerte, esbelta, conservaba la línea de la mejor elegancia parisina, vestida con su hábito gris y tocada con su velo blanco. Su frase final fué esta: «Por nada del mundo abandonaré mi trabajo misionero entre los canibales, porque la felicidad del sacrificio es inestimable».

A la salida del Estudio de la T. V. Francesa, París entero refulgía en mil luces diferentes: anuncios, cines, automóviles, semáforos...

Sor Massignac se abrió paso entre las gentes, con dirección a su convento. Quería llegar a tiempo. Coge un tranvía, otro ómnibus..., y apresuradamente entra en el convento.

En ese momento están tocando ya por segunda vez al rezo de las «Completas». Y Sor Massignac cantó con más sentido que otros días, recordando esa baraunda de gentes que viven de espaldas a Dios, dentro de una ciudad plagada de iglesias:

«Sálvanos, Señor, mientras estamos despiertos. Guárdanos mientras dormimos, para que despertemos con Cristo y descansen en paz».

Y a los dos días cogía el avión para llegar cuanto antes al otro convento, al de los caníbales de Nueva Guinea, donde le esperaban enfermos para ponerles una inyección, aplicarles un calmante... y ofrecerles una sonrisa.

La «toca» le ha convertido en la «condesa de los caníbales». Y le aprecian más que la alta sociedad parisina. Así son las cosas de Dios: «¡Quien dejare padres, hermanos, casa, hacienda... ¡títulos!... por causa de mi nombre, yo le daré en este mundo el ciento por uno, y después... La vida eterna!

Santuak eta dirua

Agirian dago santuetan aberats baiño beartsu geiago dirana. On-do dakigu Aita San Frantziskok zion nazka: «Deabruaren zimaurra». deitzen zion.

Isidro santua nekazaria zan. Zita peskame beartsua. Benito Labre, eskalea. Jose santua, ezta-go esan bearrik. Jesusi beartsu askok jarraitu zioten, aberatsak kontatuak. Diruak ezer gutxi egingo dizu zeruratzeko. Ta ze on dakarkizu orain mundu guztia irabazteak, azkenean zure anima galdu badezazu?

Ipuñak

Amak semeari:

—Orain ere burrukan ibillita ator, asto alako ori?

Semeak amari:

—Eta astoaren ama zer ote da?

0 0 0

Senar-emazteen artean:

—Ni alargun geratuko baniz, berriz ezkontzeak min emango al lizuke?

—Bai; zure gizon berriari, erruki aundia nioke.

Tagore

Rabindranath Tagore, India'ko olerkari bikaiñena eta mundu guzian oso ezaguna dezu. Ona emen bere esakune bat:

«Kristo! Zergatik gure India ontara ez zera etorri? Europa'n baiño obekiago artuko zintukegun gure erri ontan».

Rabindranath Tagore au kristau-sinesgabea zenun, eta alare Kristo'ren edertasuna barru-barruraño sartua zuan. Eta guk kristauok?... Zer da guretzat Kristo? Gure bizitzan zer aginpide du bere Erregetzak? la azertu zure barren ori bear bada Tagore'k India-tzaz esaten epana, zuk zeutzaz ez zenezake esan.

Belleza egipcia

Se trata de la elección de la Reina de la Belleza en Egipto. Una chica de veintidós años, guapa, simpática, en tipo de los que despiertan admiración por la calle. Bien, pues esa chica se ha negado a exhibirse en traje de baño ante los miles de expectadores que presenciaban la elección. Ha salido al escenario vestida sencillamente, elegantemente, decentemente. Sin llamar demasiado la atención y velando el pudor de mujer. Ha demostrado que además de Reina de la Belleza es dueña de su persona y sabe lo que tiene que hacer en cada momento determinado.

Sinceramente, es una lección para todas las chicas que en las piscinas, en las playas, se exhiben ante los que pasan el rato en ellas. Lo más esencial de la mujer, el pudor de su cuerpo, queda al descubierto en ellas. No pretendemos hacer propaganda de los bañadores de nuestras abuelitas. Únicamente creemos esencial defender algo que es consustancial a la personalidad femenina. El pudor, la vergüenza, el recato. Para exhibirse hay mujeres que cobran. Una novia, futura madre, debe cuidar mucho su cuerpo, que será la morada de los hijos que han de venir.

Oración por una «estrella»

Señor: Tú has hecho a la mujer, portadora de belleza sobre la tierra, para que como reflejo de tu belleza eterna deje entrever un destello de tu majestad futura. A algunas mujeres les has obsequiado con una gracia especial, ya que les has formado un cuerpo sin defecto y les has concedido poder fascinar a los hombres con su risa, su voz, sus ojos, sus cabellos, sus manos y su paso.

Hoy he encontrado una mujer así. La ví en la pantalla del cine. Pero Tú me has hecho pensar, Señor, que detrás de ese «papel» hay un ser humano, que junto a los papeles que representa tiene que vivir su vida propia. Todos los que han visto la película hablaban entusiasmados de esta muchacha, de este nuevo «descubrimiento». Y entonces he sabido que tenía que rezar por ella.

Te quiero dar las gracias, Señor, por la belleza de esta mujer y por su actuación afortunada. Todo lo que es hermoso y bueno de Tí procede. Pero quiero también rezar por ella. Quizá en ese cuerpo el alma esté enredada en el pecado; quizá ella busca todavía el verdadero sentido de su vida. Señor, muéstrale el camino, la verdad y la vida; muéstrate a ella, Jesucristo, nuestro Dios.

Te pido, Señor, que no apagues el brillo de sus ojos; que permanezca humilde en el éxito y que en medio de grandes riquezas continúe pobre y pequeña ante Tí. Dale ánimos para decir no a los ofrecimientos que no estén de acuerdo con su dignidad de mujer. Dale la convicción de que sin Tí nada podemos y contigo lo podemos todo. Dale felicidad verdadera y satisfacción estable, y un día la vida eterna.

A mí dame constancia en la oración por mis hermanos y hermanas los astros y las estrellas del cine. Pues sólo la oración perseverante puede alcanzar algo.

17 chicas...

Un grupo de diecisiete señoritas argentinas recién llegadas de Estados Unidos han formado una «comunidad» para prepararse como auxiliares de las Misiones en Iberoamérica.

Estas señoritas, de veintiuno a cuarenta años de edad, son graduadas de diferentes centros de enseñanza de Buenos Aires, donde trabajaron en la Acción Católica, prestando servicio de enfermeras a las familias necesitadas.

Las jóvenes han llegado ahora a Washington con el propósito de ampliar conocimientos en los hospitales y centros universitarios, donde ya prestan servicio o estudian. Su vida diaria comienza a las seis y cuarto de la mañana, hora en que se levantan; después de oír misa en una parroquia cercana, desayunan, marchando luego al trabajo o a la Universidad.

«Esperamos que otras muchachas de Latinoamérica se animen a juntarse a nosotras, aprovechando la oportunidad de adquirir una preparación útil para la ayuda a las Misiones —declaró la señorita Grunwaldt, una de las fundadoras de la comunidad—. Ya vemos llegar el momento —añade— en que, terminada su preparación, regresen al Sur las tres primeras de nosotras, una doctora, una enfermera y una graduada en otra especialidad técnica».

Un caso

Una maestra ha hablado a sus niñas de las Misiones. Al día siguiente de su instrucción sobre los «sellos», se le ha acercado a la maestra una niña de ocho años.

—Señorita, hoy me toca ofrecer por las Misiones. Y... se me había ocurrido que... Mire usted, señorita, hay una cosa que me cuesta mucho, lo que más, y yo lo voy a dar para los chinitos.

La niña acariciaba un paquete extraño; lo desenvolvió despacio y lo entregó a la profesora:

Un pequeño álbum de pastas rojas con esta inscripción en una purpurina desvaída: «Timbres-Poste.—Petit Album»; un cuadernito apaisado con pastas de hule negro y una cajita de cartón «Fósforo Ferrero».

—Es mi colección de sellos —dijo la niña mientras le brillaban ya en los ojos unas lágrimas difícilmente oprimidas.

—Pero hija mía, no es necesario que me los des todos. Tan sólo unos pocos y te quedas con los demás.

—No, señorita, no. Todos, todos...

La maestra ha enviado el donativo de la niña de ocho años.

—Padre, decía, no sé si tendrán mucho valor material. Son de España, de la República, algunos de Marruecos... Pero son un tesoro.

Y ha contado la bella historia.

Yo tampoco sé si valen mucho en los mercados de filatelia. Pero sí sé que al final, cuando la maestra se retiraba, la niña le dijo con ojos suplicantes:

—Señorita, ¿me deja mirarlos por última vez?

Contempló un instante la cajita de «Fósforo Ferrero», el cuadernito de hule negro y el álbum pequeño de pastas rojas, y se fué llorando.

Este es el gran valor espiritual de los donantes de «SELLOS PARA LAS MISIONES».

Declaración de la JOC sobre el paro y la crisis económica

LA actual crisis económica y de trabajo plantea a la clase obrera una grave situación, que tiene repercusiones de orden moral y religioso.

La JOC masculina y femenina, reunida en Toledo, en su XII y su XIII Consejo Nacional, respectivamente, cumpliendo el acuerdo de 350 dirigentes de 45 diócesis, hace pública la siguiente

DECLARACION

- * 1.º El trabajo tiene, entre otras cosas, como finalidades esenciales, adquirir los bienes necesarios para una vida digna, desarrollar la personalidad humana y dar gloria a Dios.
- * 2.º Todo joven trabajador o trabajadora tiene, por tanto, derecho al trabajo, con las obligaciones correspondientes a este derecho.
- * 3.º En consecuencia, el paro es fundamentalmente un mal moral, además de serlo económico, en cuanto va con los planes de Dios.
- * 4.º Debe, por tanto, evitarse a toda costa, sin que valga para justificarlo una simple asistencia social en la mayoría de los casos insuficiente.
- * 5.º Con mayor razón resulta inmoral cuando con él se busca la expansión de los negocios o equilibrio exclusivamente económico.
- * 6.º Ya que todo progreso social o económico debe tener siempre como objetivo el desarrollo cultural y religioso, junto al plan de mejoramientos de la economía debe ir siempre un plan de elevación cultural de los ciudadanos.
- * 7.º En casos excepcionales, en que el paro resulta completamente inevitable, deberá tenerse en cuenta:
 - A) Que ésta es una situación transitoria, que debe abreviarse en cuanto sea posible.

B) Que las consecuencias de la crisis económica deben ser padecidas equitativamente por todas las clases sociales y no exclusivamente por los más débiles social y económicamente.

C) Que los beneficios han de revertir, mediante una justa distribución de la renta, en favor de todos los que los han conseguido.

D) Que con mayor razón que nunca es imprescindible, para defensa de los derechos de la clase obrera, la acción auténtica y realmente representativa de los Sindicatos.

E) Que el país, y sobre todo las clases populares, deben ser suficiente y verazmente informados de la situación y de los planes que se elaboren para resolverla, ya que no se les puede pedir sacrificios sin decirles por qué y para qué.

F) Que tanto las inversiones como los gastos públicos sean debidamente empleados en bienes auténticamente productivos para el país.

* 8.º Finalmente, ante la actual crisis económica deben tomarse medidas eficaces que garanticen una mayor seguridad en el empleo que faciliten medios de colocación a los trabajadores despedidos y que, mientras perdure esta situación, se les asegure a los obreros afectados por el paro un mínimo vital.

Todo abuso, injusticia o deseo de aprovechamiento de las presentes circunstancias deberán ser severamente castigados.

La JOC educa y evangeliza. Sacar a la luz las aspiraciones de la juventud trabajadora y darles conciencia de los problemas que les impiden conseguir esas aspiraciones. Haremos reflexionar a los jóvenes trabajadores para que distingan lo cierto de lo falso, lo justo de lo injusto. Prepararla y proponerle acciones en la vida temporal. Darle a esto una orientación cristiana, teniendo confian-

za absoluta en nuestra doctrina, que es la que vale, la justa, la perfecta, la que vencerá. Teniendo una gran esperanza en la caridad y en Cristo.

La JOC no es una organización sindical, ni reivindicativa, ni un partido. La JOC hace hombres íntegros que no se vendan por dinero y que lo sean siempre y en toda circunstancia. La JOC, movimiento de Iglesia, prepara esos

hombres para la acción. No esperamos que otros nos solucionen los problemas. Hemos de ser nosotros quienes resolvamos nuestros problemas de toda clase.

Estas fueron, entre otras, las principales ideas que expuso el Presidente Nacional José Antonio Alzola en el Consejo Nacional de la J. O. C.